

ON Artal de Azlor del Orden de Santiago, dize: Que su familia es de los antiguos notorios Cavalleros Mesnaderos de Aragon. Sus ascendientes han servido à los Serenissimos Reyes en paz, y guerra en los empleos tan lustrosos, y honorificos como lo atestan las Historias, y Anales del Reyno. Desde la conquista hasta los tiempos presentes, se conserva su Palacio, y Casal de los Azlores en la antiquissima Ciudad de Huesca, en la Calle llamada del Señor de Pançano (que lo es oy Don Artal) con las preheminencias tan sabidas como lo es la Plaça delante su casa, cerrada con sus almenas, y cadena, gozando los que se retiran dētro della en sus personas, y bagajes, la essencion de execuciones, diligencias Iuridicas, y prisiones. A los dos lados del sumptuoso Portico de la Seo de Huesca, llamada en lo antiguo, como su Obispo, la Catedral de Aragon, en targetones de piedra grandes de relieve, permanecen hasta oy desde su fabrica los timbres, y Armas de los Azlores, colocadas en medio de las del Reyno, y Ciudad. En la Iglesia Colegiata de San Pedro el Viejo, llamada assi en Huesca, por aver sido receptaculo, y asylo de los Christianos todo el tiempo que vivieron baxo el pesado yu-

go de los Sarracenos, tiene, y possee Don Artal de Azlor por cabeça de su familia, y Señor de la Baronia de Pançano, vna Racion de pan, y vino, con su gruessa, y cuerpo de los frutos, siendo secular, y casado, entrando, y assistiendo con capa, y espada en el Coro, sentandose en la segunda silla despues del Prior, Vicario, y otro en los Divinos Oficios; prerrogativa, que aunque combatida de Obispos, Nuncios, y Legados Apostolicos, se conserva, y mantiene de padres a hijos, con drecho hereditario, y sucessivo, desde la conquista hasta el Suplicante: Y desde el mismo tiempo permanece en la Casa hasta Don Artal, de varon en varon, el dominio, y jurisdicion de la Baronia de Pançano, Fabana, Harraro, el Santuario de San Cosme de la Peña, la Montaña, y Sierra de Guara, con otros Lugares.

Su abuelo Don Iuan de Azlor, Cavallero Mesnadero, del Consejo de su Magestad en lo Patrimonial de Aragon, y Iunta de execuciones de Castilla, sirviò a su Magestad en paz, y guerra con la aprobacion que consta en los papeles de la Chancilleria del Consejo Supremo de Aragon desde el año 1626. hasta 1645. y particularmente en vn dia de Febrero de 1627. remitiò su Magestad vn orden al Protonotario, y Consejo, mandando consultassen en mercedes competentes a Don Iuan de Azlor, porque no era razon de tenerle en la Corte, aviendo servido tanto con la fineza que era notorio. Y en consulta de 13. del mismo mes de Febrero, mandò su Magestad, que en su Real nombre cobrasse Don Iuan de Azlor, con titulo honorifico, el servicio de los ciento quarenta y quatro mil ducados de plata, que en cada vn año le avia hecho el Reino de Aragon. En Madrid a 11. de Febrero 1642. su Magestad personalmente mandò a Don Iuan de Azlor, que partiera con toda brevedad a las fronteras de Cataluña, para dar calor a los Generales, y explorar las operaciones de los cabos en diversas materias, y en particular, para assegurar, y mantener las Plaças de Rossellon, y los Condados: Y le entregò orden firmada de su Real mano, rubricada de la del Conde Duque de Olivares, y referendada de Don Fernando Ruyz de Contreras, fiando a la autoridad, y satisfacion de Don Iuan de Azlor, los negocios de mayor importancia de aquella guerra.

Don

Don Manuel de Azlor Capitan de Cavallos, hermano de Don Iuan de Azlor, y tio de Don Artal, sirviò a su Mageſtad catorze años continuos en tiempo de los Sereniſsimos Archiduque, è Infanta Clara Maria Eugenia de Auſtria, en los Eſtados de Flandes, y Olanda, hallandoſe en todas las ocaſiones de las guerras de aquel tiempo, y con particular valor en la armada que el Marques de los Balbaſes hizo al Palatinado, y en las entradas de Alcen, y Pencen; en preſentar la batalla a los Proteſtantes del contrario Exercito, y en la Campaña junto a Beſel, durante el cerco, y toma de Tule. En el ſocorro de la Villa Imperial de Guciſque, y Brancuyque, que el Obiſpo de Alberſtat tuvo ſitiada, y ſegunda vez en ſeguirle, haſta echarle de los Payſes Catolicos de la Beſtefalia, y Patrivonia. En las tomas de las Villas de Vnà, Lunay, y Camen. En los ſitios de las Villas de Suſtre, Ama, y Goz. En las facciones de Berganomeon. En la entrada que el Conde Enrique de Bergas hizo por encima de los yelos en la Isla de Belua en Olanda, perdiò vna mano, quedò con la cara abraſſada, y con otras heridas, y continuando el Real ſervicio, muriò dentro de Tarragona en el ſitio grande. Es ſucceſſor ſuyo el Suplicante.

El Capitan Don Antonio Guaſſo, Señor de los Lugares de Enate, y Gil, hermano de Doña Tereſa Guaſſo y Bardaxi, madre del Suplicante, ſirviò en las guerras de Cataluña, baxo la mano del Maeſtre de Campo General, Duque, D. Franciſco Toralto, hallandoſe diverſas ocaſiones: Y en la perdida de la Cavalleria de D. Pedro de Aragon, quedò herido, priſionero, y detenido en Francia haſta el Cange General. Es ſuceſſor ſuyo el Suplicante.

El Capitan Don Franciſco de Azlor (cuyo ſuceſſor, y ſobrino es Don Artal) ſirviò en las guerras de Cataluña, y ſaliò rendido, y priſionero del Caſtillo de Eſtadilla, gaſtò conſiderables cantidades en la perdida de ſu bagaje, y reſcate a ſu coſta.

El patrimonio de Don Artal de Azlor ha padecido menoſcabos, y perdidas de hazienda por el Real ſervicio en las fronteras de Aragon, por las invaſiones de las armas enemigas, y por los alojamientos de los Soldados de ſu Mageſtad, que le deſpoblaron

ron

ron sus Lugares de Gil, Enate, Costean, y otros. Le abrassaron, y demolieron la hazienda, y casas de Monçon, Mayorazgo de la familia de los Guassos, que feneciò en Doña Teresa Guasso, y Bardaxi su madre.

El Doctor Don Valero de Azlor, Tesorero de la Santa Iglesia de Zaragoça, tio del Suplicante, fue Diputado del Reyno de Aragon el año 1647. y assistiò con la fineza que pidian sus obligaciones, a las levas, y conservacion de los dos Tercios, con que el Reyno sirviò en Cataluña a su Magestad, por acuerdo de las Cortes del año antecedente. Don Agustin de Azlor, tio del Suplicante, muriò sirviendo de Paje al Serenissimo Infante Cardenal, aviendolo sido de su Magestad.

Vltimamente, el Maestre de Campo Don Martin de Azlor, Cavallero Mesnadero, y del Orden de Santiago, Señor de los Lugares de Costean, Enate, y Gil, padre del Suplicante, ha diez y seys años de su edad saliò a servir a su Magestad al lado de Don Martin de Alagon, Conde de Sastago, Marques de Aguilar, assistiendole a la formacion de la Coronelia, que levantò de orden de su Magestad en Aragon, y Cataluña. Y despues continuò el Real servicio con vna Compañia de Infanteria de docientos y cinquenta hombres levantados a su costa: Y aviendole reformado en el Estado de Milan, por no tener para el puesto de Capitan bastantes años de servicio, segun las ordenanças de guerra, bolviò a España, y levantò a su costa otra Compañia de docientos y cinquenta hombres. Passò a Italia con orden particular del Rey nuestro Señor (que estè en Gloria) al Serenissimo Infante Don Fernando, Governador de Milan, de que no le reformasse, si llegava al Estado con docientos hombres efectivos en su Compañia, por averse deshecho la primera, compuesta de Soldados particulares, viendo su Capitan reformado. Passò con esta Compañia a Napoles, y se embarcò en la armada que llevava a su cargo el Marques de Santa Cruz, quando se perdieron las Galeras en Cabo Corso. Bolviò al Estado de Milan, y se hallò en la defensa de Valencia del Pò, el dia que la sitiaron los tres Exercitos de Francia, Saboya, y Parma, saliò con docientos mos-

que-

queteros a recibirlos fuera de las fortificaciones, y peleò cinco horas continuas con perdida del enemigo, hasta que le mandaron retirar. Hallòse en las salidas grandes que se hizieron a los quarteles del Duque de Parma, y en otras quatro que le mandaron hazer con su compania, y algunos Mosqueteros mas, y en todas rompiò las guardias de los puestos que atacò. El dia que el enemigo ganò la Caponera del Reduto de la Comunidad, le encomendaron la restauracion, y aviendola conseguido con solos trecientos hombres, resistiò a cinco asaltos; y en vno dellos, aviendo llegado a las espadas, prendiò por su mano al Baron Monsiur de Montison, Coronel, que governava aquella faccion, y se retirò despues de dos horas, que tenia atrevessados el braço, y pierna drecha de dos balas. Hallòse en la escaramuça, y encuentro contra el Marques de Vila a la Esquivia, quando atravesò con el Exercito desde el Monferrato al Parmesano. Hallòse en el sitio, y toma de Guardamei en el Precentino; en la entrada del Parmesano; en el socorro del Duque de Modena; y en los socorros de Rotrofredo. Començò la batalla, llamada el gran rencuentro de Tornabento, con vna manga de mosqueteria, y llegando cerca del enemigo se adelantaron dos Capitanes Franceses con sus armas en las manos, provocando a singular pelea; y Don Martin de Azlor a vista de ambos exercitos se adelantò solo con su espada, y rodela, matò al vno, y se le retirò el otro herido, quedandolo tambien Don Martin roto el braço drecho, y de vn bote de pica estropiada la pierna siniestra. Hallòse en la vltima entrada que se hizo en el Placentino con Don Martin de Aragon, derrotò el enemigo que tenia sitiado a Rotrofredo, y en todos los sitios, y tomas de Castillos en aquella Campaña, hasta que se ajustaron las pazes con el Duque de Parma. Hallòse en los sitios, y tomas de Mira, y Aran; en el socorro de la Roca de Arasso, el dia que se perdiò la artilleria en Mombaldon, con solos trecientos mosqueteros que le dexaron para entretener al enemigo; defendiò el Puerto, hasta que passò, y se puso en cobro nuestro Exercito. Retiròse peleando en concierto, hasta que cargado del Exercito enemigo, intentò acogerse a la Cavalleria, y de-

ſamparado della quedò herido, y priſionero. Deſpues de algunos dias que ſe hallava detenido en el Exercito de Francia, ſin poder ajuſtar ſu reſcate, por pidirle deſiguales trueques, ſe eſcapò de noche matando vna Guarda, y paſſando el caudaloſo rio del Pò a nado, llegò a nueſtro Exercito, y el Marques de Leganès le remunerò el ſervicio de eſte dia con vna Compañia de Cavallos Coraças, remitiendo el premio de los demàs a ſu Mageſtad.

Llegò a Eſpaña en la ocaſion de Fuenterabia, y ſin beſar la mano al Rey (a cuyo fin paſſava) ſe fue allà con algunos camaradas, y criados, y con particular orden de ſu Mageſtad ſirviò cerca la perſona del Almirante de Caſtilla. El dia del ſocorro ſe hallò con vna pica en el primer eſquadron. Deſpues tratò de retirarſe a ſu caſa por ſer el primero della, y tenerla ſin ſuceſsion, pero no ſe lo permitiò la ocaſion del ſitio de Salſas, a donde acudiò llevando ochenta hombres a ſu coſta. El ſiguiente año mandò ſu Mageſtad a los Cavalleros Aragoneſes le ſirvieran para lo de Roſſellon, y ſe ſeñalò Don Martin de Azlor, levantando vna Compañia a ſu coſta de ochenta y cinco hombres, haſta entregarla en Vinaroz ſin ſocorro alguno del Rey.

Hizòle ſu Mageſtad Maeſtre de Campo, dandole Tercio efectivo en la entrada, que con aquel grande Exercito hizo el Marques de los Velez en Cataluña. Y al miſmo tiempo con orden, y aprobacion de ſu Mageſtad, le encomendò el Duque de Medina Celi, y Alcalà, con titulo de ſu Lugarteniente el Regimiento de las Guardas Viejas, y ſe hallò en todas las ocaſiones que alli ſe ofrecieron, haſta el ſitio grande de Tarragona, dentro del qual obrò lo que los Generales informaron. Deſpues llegò a Madrid con la pretenſion de Capitan General de la artilleria de aquel Exercito, y ſu Mageſtad fue ſervido mandarle partir a toda prieſſa a las fronteras de Aragon, y Cataluña, con ocaſion que eſtavan ſin fuerças algunas, y de todo punto deſprevenidas, por aver marchado Don Pedro de Aragon con todo el Exercito. De alli el Marques de Tabara, Virrey de Aragon, le ordenò fuera a aſsiſtir a la jornada que Don Vicente de Aragon, hijo del

Du-

Duque de Cardona, hizo por la Conca de Trem; y por no aver gente del Rey, Don Martin de Azlor entre ſus deudos, amigos, y vaſſallos, juntò ochocientos hombres a ſu coſta, ſin ſocorro alguno del Rey, y fueron los primeros Aragoneſes que ſe reſolvieron a entrar en Cataluña. Y por hallarſe Don Vicente de Aragon (aunque con mucha autoridad) derrotado, y recienvenido de Cataluña, experimentò el afecto de Don Martin al Real ſervicio, y al de ſu perſona, pues a la buelta de la faccion eſtuvo muchos dias enfermo en Barbaſtro en caſa de Don Martin.

De alli fue Don Martin a Monçon con orden de ſu Mageſtad (y por no poderſe eſcuſar) ſe encomendò de vna Villa muy dilatada abierta, y de vn Caſtillo viejo ſin baſtimentos, ni moniciones, con vnas pieças de artilleria deſconcertadas, diſpuſo en breves dias, ſin vn real de ſu Mageſtad, algunas fortificaciones: Amoniciò, y abaſteciò la Plaça, valiendoſe de las Ciudades de Hueſca, y Barbaſtro, que ſin orden, ni peticion del Rey, ni de ſus Reales Miniſtros, a ſola la inſtancia de Don Martin, ſe movieron a embiar harinas, legumbres, y otros baſtimentos, y juntamente embiaron, è introduxeron trecientos hombres en el Caſtillo, con tal fineza, que formaron aquellas Compañias de los Iuſticias, Conſejeros, Cavalleros, y particulares perſonas de ambas Ciudades, ſiendo las primeras que con tan grande exemplar acudieron al Real ſervicio, y defenſa de ſu Patria. Preſidiò el Caſtillo de Eſtadilla, y diſpuſo las defenſas que ſe hizieron en Belver, y Tamarite, quando el Mariſcal de la Mota entrò en Aragon con aquel tan poderoſo Exercito, con el qual puſo cerco a la Villa de Monçon, que la ganò en pocos dias, por ſer Lugar abierto, ſin defenſa alguna. Atacò el Caſtillo, creyendo rendirle en pocas horas, y paſſar al ſaco de todo el Reyno, recelo que obligò a retirarſe a las Montañas a mucha parte de los naturales de las Ciudades, y tierras de Hueſca, y Barbaſtro, y ſitiado Don Martin dentro del Caſtillo con Milicia de gente viſoña, detuvo a todo el Exercito del enemigo mas de vn mes, haſta que por faltarle el agua, y municiones, ſaliò rendido con los pactos mas honrados, y con tanta perdida del enemigo, que fruſtrò las eſperanças de

ſa-

ſaquear gran parte del Reyno, por quanto no avia gente de guerra, Plaça, ni defenſa haſta Zaragoça, y ſu Mageſtad en conſideracion de lo mucho que avia gaſtado de ſu propia hazienda Don Martin en eſta defenſa, le mandò dar ſatisfacion de la Real hazienda.

Con la gente que ſacò de Monçon, y con algunas tropas que mientras eſtuvo ſitiado ſe recogieron a defender los eſguaços del rio Cinca, paſsò al Condado de Ribagorça, y deſvaneciò al enemigo los intentos de ocupar las Villas de Areyn, y Monteñana; y ſiguiendole hizo entrada en Cataluña, y por ſu preſa ganò, y demoliò los Caſtillos, y Lugares de Eſcarla, Sapeyra, y Eſplugafreda, Padraſtos, deſde donde los Micaletes moleſtavan las fronteras de Aragon, y traxo priſionero al Señor de Eſcarla, y al Capitan, y quarenta hombres que eſtavan en el Caſtillo; rompiò el cambio del enemigo, y le quitò tres mil y quinientas cabeças de ganado, con que le deſvaneciò los intentos de ofender a Aragon. Concluyda eſta faccion de orden del General Marques de Leganès, partiò a la Ciudad de Barbaſtro para aſsiſtir al Marques de Mortara, General de la Cavalleria, a cuyo ſuſtento acudiò con ſu credito, por eſtar exauſta la proveduria Real. Y tomò a ſu cuenta el alojar la Cavalleria por aquel Partido, tan a beneficio de ſu Mageſtad, y del Pays, como informò el Marques de Mortara, a cuya viſta diſpuſo el comboy, que con tanta vtilidad, y dificultad entrò en la Plaça de Almenara.

Con cien hombres que le diò el Marques de Mortara ſin armas, y con otros quinientos que juntò, vnos, y otros ſocorridos a ſu coſta, paſsò por lo mas aſpero de los Pirineos a la Valle de Aran, que eſtava por las armas de Francia, y con las inteligencias, y trato que tenia Don Martin con los naturales, ſuprendiò vna noche la Plaça principal, llamada Caſtel Leon. De alli ſaliò a la toma de las Villas, y Caſtillos de Vilac, y Viela, que los ganò con felicidad, aviendo peleado muchas vezes con el enemigo con poca perdida de ſu gente, aunque con alguna de los naturales confidentes de la Valle, que ſe le avian agregado. Dexò preſidiado a Caſtel Leon, y los demàs pueſtos; y bolviendoſe a aſsiſtir a Mortara

tara

tara en vna ensenada del Puerto de los Pirineos; le cortaron los Micaletes, y vnas tropas Francesas, que siendo muy superiores, despues de aver peleado le obligaron a ceder, y a rendirse herido, y maltratado. Llevaronle à Francia prisionero, y despues de algunos meses, por confabulacion de los Ministros Reales de la Valle de Benasque, ajustò su rescate en tres mil reales de a ocho de peso, que pagò de su dinero.

Hallòse en el sitio, y recuperacion de Monçon, quando lo ganò el General Don Felipe de Silva; y estando à riesgo de levantar el cerco por falta de viveres, carros, y azemilas, la autoridad de Don Martin en aquella tierra, obrò lo necessario para socorrer el Exercito, como lo viò, è informò a su Magestad el Conde de Peñaranda. Hallòse en el sitio, y tomas de Lerida, Valaguer, y Ager; y consecutivamente Don Luys Mendez de Haro le embiò a que juntasse alguna gente de sus amigos para reforçar las Plaças, y en seys dias levantò, y puso quatro compañias en Lerida, y dos en Monçon, que assistieron hasta el fin de aquella Campaña. Hallòse en la siguiente, quando el Marques de Leganes fue a socorrer à Lerida; y por quedar las fronteras de Tamarite, y Barbastro sin guarnicion alguna, hizo bolver a Don Martin (sin poderle dar mas gente que cien cavallos) a juntarla de la tierra, accion de tanta importancia, que despues desde Zaragoça su Magestad por su Real carta se la mandò executar; y con los Soldados que le siguieron del Pays, socorridos a su costa, incomodò al enemigo, impidiendole el passo de los viveres, con que el Marques mas facilmente pudo forçar al Conde de Ancurt a desamparar las trincheras; y hallando la Plaça sin que comer en dos dias, despues que se lo avisò Leganes, le socorriò Don Martin con vn comboy de seyscientas cargas de bastimentos. Hallòse en las demàs ocasiones, y Campañas que se ofrecieron en aquel tiempo. Quedò a su cargo la defensa de las fronteras, quando el Maestre de Campo Don Iacinto de Azcon, Señor de Casternel, sacando la gente de los Presidios, por no aver otra, passò a socorrer la Valle de Aran. En el vltimo socorro de Castel Leon, que hizo el General Don Francisco Toravila, le

asistiò Don Martin con su persona; y ciento y setenta amigos, vassallos, y camaradas, platicos en la tierra, que hizieron al caso, como lo representò dicho Totavila. Despues de onze años de Maestre de Campo, le diò su Magestad licencia para retirarse, y casarse con Doña Teresa Guasso y Bardaxi, Señora de los Lugares de Enate, y Gil, sucessora, y heredera de su familia, por aver acabado en el Real servicio su hermano, y otros deudos, que estuvieron forçados ha dexar sus casas, y haziendas por las invasiones, y hostilidad de las armas enemigas. El año de 1651. mandò su Magestad hazer en Aragon vna leva de Infanteria para reclutar el Exercito de Cataluña, que estava sobre Barcelona, governado por el Serenissimo Don Iuan de Austria; y su Magestad con particular orden, mandò al Conde de Lemos, Duque de Castro, Virrey de Aragon, dispusiera, que Don Martin de Azlor entendiera en la leva, y procurara inclinarle a que passara con aquella Infanteria al sitio de Barcelona. Hizòlo asi el Conde, ofreciendo a Don Martin, que su Magestad le haria merced de la artilleria primera que vacasse en vno de los Exercitos de España. Executò Don Martin la jornada con grande gasto, aviendo hecho de nuevo todos los apercibimientos de marcha, y Campaña para si, y para mas de quarenta camaradas, y criados que sustentò en el sitio, sin su carroça, cavallos, y bagajes. Encomendaronle el fortin de San Iuan de los Reyes, que lo presidiò, y defendiò, hasta que de vna herida, y de contagio muriò, aviendo servido en aquel sitio con el valor, y fineza que informò el señor Don Iuan, el Marques de Mortara, y Olias, y el Duque de Alburquerque.

Todos estos servicios estàn representados, y adverados en los Consejos Supremos de Aragon, Guerra, y Estado, y de nuevo se expone el Suplicante a mostrar las patentes, fès de Oficios, certificaciones, cartas de Generales, Ordenes del Rey, y sus Ministros, delante las personas, ò Consejo que se le asignare para verificarlos, y comprobarlos. Y en consideracion de ser tan relevantes, por hazienda gastada, valor empleado, y sangre vertida, la Magestad de Felipe Quarto nuestro Señor (que de Dios goze) fue

servi-

ſervido declarar ſu Real animo de hazer mercedes, y honrar a los de la familia de Don Artal de Azlor; como conſta de las Conſultas, y Reales Decretos ſiguientes, que eſtàn por cumplir, y ſin aver tenido efecto, por hallarſe los que los avian de ſolicitar empleados en el ſervicio de ſu Mageſtad, en las ocaſiones, y tiempo que avian de tener cumplimiento.

2 Entre otros ſe alegan los ſiguientes: En Conſulta de ocho de Mayo de mil ſeyſcientos quarenta y vno, por el Conſejo de Aragon hizo ſu Mageſtad merced de trecientos ducados de penſion Ecleſiaſtica en lo que huvieſſe vaco, ò primero que vacaſſe en Aragon, a vno de los hijos de Don Iuan de Azlor, en conſideracion de los ſervicios de Don Manuel de Azlor. En Conſulta de quatro de Iunio de mil ſeyſcientos quarenta y vno, merced del primer Canonicato de Zaragoça al hermano de Don Martin de Azlor. En el primero de Febrero mil ſeyſcientos quarenta y dos, avisò Don Fernando de Contreras, que ſu Mageſtad en Conſulta de veynte y ſiete de Enero de la Iunta de execuciones, avia hecho merced a Don Martin de Azlor de quinientos ducados de penſion ſobre el Arçobiſpado de Zaragoça, y reſolviò el Conſejo en ſiete de Febrero, que ſe executaſſe. En Conſulta de materias de Aragon de ſeys de Deziembre mil ſeyſcientos quarenta y tres, mandò ſu Mageſtad ſe dieſſe ſatisfacion a Don Martin de Azlor, de veynte y dos mil docientos y quarenta y ocho reales de plata, por lo que avia gaſtado de ſu hazienda en las fortificaciones, y defenſa de Monçon. En Conſulta de Abril de mil ſeyſcientos quarenta y cinco, por la Iunta de materias de Aragon, reſolviò ſu Mageſtad ſe ordenaſſe al Conſejo, que tuvieſſen cumplimiento en las ocaſiones de vacantes, las penſiones de quinientos ducados a Don Martin, y trecientos a vno de ſus hermanos, y que por lo menos ſe ſituaſſen quatrocientos ducados en la primera vacante preciſſamente, con antelacion a las que eſtavan dadas. En diez y nueve de Iunio mil ſeyſcientos quarenta y ſiete, ſe dieron deſpachos para el Conde de Oñate, Embaxador en Roma, para la ſituacion de docientos ducados ſobre la Mitra de Teruel, y no la paſsò ſu Santidad, por merced hecha deſpues

de

de la provision del Obispado. En Consulta de diez de Mayo mil seyscientos cinquenta, sobre la de vn Canonicato de Zaragoça, respondiò su Magestad de su Real mano, aunque deseara hazer merced de esta Canongia al hermano de Don Martin de Azlor, por los servicios de las Cortes, con todo esso nombrò al Licenciado Pedro Turlan, por la antiguedad de la merced, y de este otro tendrà el Consejo cuydado de proponerle en las ocasiones que se ofrecieren. En Consulta de diez y siete de Deziembre mil seycientos cinquenta y dos, hizo merced su Magestad a la madre del Suplicante, Doña Teresa Guasso y Bardaxi, por viuda de Don Martin de Azlor, de dos mil ducados de plata de ayuda de costa en expedientes, y que se situassen a Don Valero de Azlor quatrocientos ducados en lo primero que vacasse en Aragon, ò Cataluña.

Todo esto consta en Madrid en los papeles de la Chancilleria de Aragon, y del premio de los servicios heredados en Don Artal de Azlor, resultaràn los animos, y deseos de servir los Cavalleros de otras familias, &c.